

TENDENCIAS Y DESAFÍOS ACTUALES DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA, EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN DE LOS MERCADOS Y DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN EDUCACIÓN¹

Orlando Mella Valenzuela²

Abstract

The present article represents an analysis of the effects of the globalization on the school system and its mission. The first central theme is that of human capital, the spatial mobility of enterprises and the search for least expensive labor. The article proposes that human capital formation goal has not been achieved in satisfactory forms, because the globalized society is more complex of what was believed. Educational research has been in great measure centered in searching mechanisms for generation of human capital. When the role of human capital is questioned by effects of globalization, educational researchers ought to question the preponderance that they have given to this paradigm. New objectives for research in education should be sought, putting this time the accent less in the economic dimension and more in the dimension of the human development. The second great theme is that of the public school and its fight for survival. The need to develop new theoretical perspectives is discussed, that permit to escape from the pessimistic vision of the public school and to put the accent in its potentialities as a dynamic system that can obtain good school results with students coming from popular sectors.

¹ Conferencia impartida en el Congreso Internacional de Investigación Educativa, organizado por la Universidad de la Frontera, Temuco, Chile los días 24, 25 y 26 de Agosto de 2005.

² Ph. D., Docent, Senior Lecturer, Universidad de Uppsala, Suecia. E-mail: orlando.mella@soc.uu.se

The article finally maintains that educational research has been centered in visions that have not been fruitful: a) to work with the paradigm of human capital, in a perspective that transfer theories from the economy to education and in a privatizing vision of the school; b) to describe repeatedly the cultural reproduction where the school passively reproduces what comes from the context, in a very fatalistic vision; c) a technocratic vision of the school, where the idea is that knowledge is transmitted to students by means of computers and Internet and where the presence of the teacher is diminished. What alternative to rise against these erroneous visions of the school? The thesis is to emphasize that persons only create knowledge from its interrelations, in an emotional positive context. The successful schools, more than schools with resources and technologies, are schools with identities, harmony, shared goals and adequate management of conflicts.

Resumen

El presente artículo representa un análisis de los efectos de la globalización sobre la escuela y su misión. El primer tema central es el de capital humano, la movilidad espacial de las empresas y la búsqueda de la mano de obra barata. El artículo postula que la meta de formación de capital humano no ha sido lograda en forma satisfactoria, pues al parecer la sociedad globalizada es más compleja de lo que se creía. Entre otros aspectos por la movilidad espacial creciente de las empresas. La investigación educativa ha estado en gran medida centrada en estudiar los mecanismos de generación de capital humano. Al relativizarse el rol de éste para el desarrollo económico, probablemente deban los investigadores de la educación igualmente cuestionar la preponderancia que han dado a este paradigma. Nuevos objetivos para la investigación en educación deberán ser buscados, poniendo esta vez el acento menos en la dimensión económica y más en la dimensión del desarrollo humano. El segundo gran tema tratado es el de la escuela pública y su

lucha por la sobrevivencia. Se discute la necesidad de desarrollar nuevas perspectivas teóricas que permitan escapar de la visión pesimista de la escuela pública y poner el acento en sus potencialidades como un sistema dinámico que puede obtener buenos resultados escolares con alumnos/as de sectores populares.

El artículo termina sosteniendo que la investigación educativa se ha debatido entre visiones que no han sido fructíferas: a) trabajar con el paradigma de capital humano, en una perspectiva que traslada teorías desde la economía a la educación y en una visión privatizadora de la escuela; b) describir reiteradamente la reproducción cultural donde la escuela pasivamente reproduce lo que viene del contexto, en una visión fatalista donde poco se puede hacer desde la escuela; c) a estos polos se agrega una visión tecnologizada de la escuela, donde la visión es que el conocimiento se transmite al alumno/a mediante el computador e Internet y en que se jibariza la presencia del docente. ¿Qué alternativa levantar frente a estas visiones erradas de la escuela y la educación? La tesis es enfatizar que los seres humanos sólo crean conocimiento a partir de sus interrelaciones, lo que se hace más productivo si ello se realiza en climas emocionalmente inspiradores. De allí la importancia de poner atención a los ambientes interactivos, a las conversaciones que se desarrollan en la escuela y la sala de clases. Las escuelas exitosas, más que escuelas con recursos y tecnologías, son escuelas donde hay identidades, vale decir la escuela es parte vital de la existencia, donde hay armonía, vale decir metas compartidas y manejo adecuado de conflictos, donde hay respeto por lo que cada actor puede aportar en la búsqueda de conocimiento.

Introducción

La sociedad moderna, a partir del término de la Segunda Guerra Mundial, ve en la expansión de la educación, la posibilidad de viabilizar el desarrollo económico a través de avances científicos y tecnológicos. Así, la expansión de la educación se

efectúa en el contexto de un sistema económico y de producción industrial basado en la producción en serie, con sofisticadas formas de control de la producción, y con claras diferencias entre técnicos y trabajadores.

El contexto modernizador donde se desarrolla la expansión de la educación se caracteriza además por transformaciones significativas de la vida cotidiana, por la urbanización, la secularización, y la individualización del pensamiento y de la conducta, generando, asimismo, los gérmenes del consumismo masivo.

Al mismo tiempo, se aplican especialmente en Europa, políticas de bienestar social, con el Estado como generador y garante de esas políticas, primordialmente en educación, salud y transportes.

Pero, más que rasgos de sociedad moderna o postmoderna, lo que caracteriza la época actual es el perfil globalizado de la sociedad y en especial de la economía. La interdependencia de los mercados puede verse a todo nivel y prácticamente en todo el mundo. Las variaciones de las bolsas de comercio por ejemplo, siguen cada vez más patrones comunes, y cuando el dólar sube en Santiago, ha subido o subirá al día siguiente en Estocolmo. En términos políticos, la globalización se puede ver, por ejemplo, en las estructuras supranacionales que deciden la suerte del mundo. Puede ser la reunión del grupo G-8, puede ser una resolución del Parlamento Europeo o puede ser el acuerdo que llegan dos países respecto de la liberación de exigencias a los viajeros. Vivimos en el mundo globalizado, donde adquiere cada vez más realidad el planteamiento de la teoría del caos: cuando una mariposa bate sus alas en Hong-Kong, puede llegar a provocar un tornado en Kansas. Igualmente globalizadas son las repercusiones en el Medio Ambiente, y cuando se cortan los árboles en el Amazonas, los ecologistas escandinavos escriben artículos de advertencia, pues esa tala de bosques en el Amazonas afectará el ecosistema escandinavo.

No hay consenso respecto de cómo concebimos el fenómeno de la globalización. Para algunos, la globalización implica la occidentalización del mundo, mientras que para otros, implica la consolidación del capitalismo. Algunos ven en la globalización el incremento de la homogeneidad, mientras que para otros, es el crecimiento de la diversidad y heterogeneidad a través de una creciente hibridización. Para los empresarios es una estrategia que permite aumentar las ganancias y el poder. Muchos investigadores ven una similitud entre globalización y modernidad (e.g. Giddens, 1990), mientras otros diferencian entre la era global y la era moderna (Albrow, 1996). Especial atención merece en este contexto el planteamiento de Bauman (1998) que señala que la globalización es uno de los mecanismos más importantes de estratificación social. Este autor señala además que, paralelo con la globalización se fortifica lo local, muchas veces con un agresivo acento nacionalista y fundamentalista.

Para Giddens (Millar et al., 2001) la principal característica de la globalización es la revolución de las comunicaciones: “la globalización no es primeramente económica. No está dirigida solamente por el mercado global. Es más bien acerca de lo que estamos haciendo ahora. La fuerza motriz de la nueva globalización es la revolución de las comunicaciones”.

Las consecuencias de esto, en el contexto de los desafíos para la investigación educativa, pueden ser quizás sintetizadas en el planteamiento de Bauman (1998): “en la era actual, todos estamos en camino. Cambiamos lugar de residencia, viajamos a menudo a lugares que no son nuestro hogar. Cada vez más las personas no necesitan siquiera cambiar físicamente de lugar para estar en camino, basta con utilizar Internet y, a través de este mecanismo entrelazar mensajes de diversas partes del mundo. Si en vez de Internet, hacemos zapping con la televisión por cable, vamos de un lugar a otro sin que nos quedemos en alguno durante más de unos minutos. La distancia ya no juega ningún rol. Vivimos en un círculo extraño, en el

cuál el centro está en todas partes y cuya periferia no está en ninguna parte. Somos viajeros todo el tiempo pues el significado mismo de la localización geográfica es cuestionada (Benedikt, 1995). Como también lo manifestaba otro investigador (Petrella, 1997) la globalización obtiene economías de escala al producir lo efímero, lo superficial, en una reducción masiva y universal del tiempo de vida de productos y servicios, y orientándonos hacia lo inseguro, lo temporal, lo flexible y el trabajo a medio tiempo.

Capital humano, movilidad espacial de las empresas y la búsqueda de la mano de obra barata.

Central al modelo de modernización adoptado por las sociedades occidentales, ha sido el imperativo de ajustarse a las demandas de la economía del conocimiento, vale decir, a la acumulación de conocimiento científico y tecnológico y hacia niveles cada vez mayores de procesamientos informacionales. Pero más importante, y tal como lo han señalado especialistas como Carnoy et al. (1993) la economía del conocimiento va aparejada con la globalización de la economía de manera tal que el capital, la producción, la gestión empresarial, los mercados, el trabajo, la información y la tecnología se organizan más allá de las fronteras nacionales.

Castells (1996) plantea en este contexto que las palabras globalización, informacionalismo y sociedad de redes son diferentes códigos para describir la misma cosa: la nueva economía global.

El énfasis se pone en la capacidad de adaptación a requerimientos tecnológicos que cambian continua y rápidamente. E-learning emerge en este contexto como el elemento pivotal. Lo brutal es que el que no puede competir a nivel internacional desaparece como mercado, y el que no puede estar presente en el

espacio virtual, queda afuera del conocimiento. El concepto y paradigma subyacente, Capital Humano, se torna decisivo al definir los políticos de la educación cuál es el rol del sistema educativo: formar capital humano.

Capital Humano es una forma de definir y categorizar los conocimientos y habilidades de las personas. El primer uso del término es en la literatura neoclásica de economía, en un artículo con el título “Inversión en capital humano” publicado en la revista científica *The American Economic Review* en 1961 por el economista laureado con el premio Nobel, Theodore Schultz. La así conocida como Escuela de Chicago, utiliza ampliamente este concepto. El libro *Capital Humano* de Gary Becker de la Escuela de Chicago se transforma en la referencia obligada.

Tanto las organizaciones internacionales como la OECD y bancos internacionales como BID y Banco Mundial, trabajan en esta perspectiva, desarrollando un modelo educativo donde el rol fundamental de la escuela es la formación de capital humano (ver por ejemplo Morley, 2001; IDB press release, 2002). Como lo señala la portada de la página web del Banco Mundial: “La educación determinará quién tiene las llaves para los tesoros que puede dar el mundo. Esto es particularmente importante para los pobres, quienes tienen que confiar en su capital humano como el principal y si no el único medio para escapar de la pobreza. En esta contexto, nuevos desafíos y oportunidades se abren para la educación” (<http://www1.worldbank.org/education/strategy.asp>).

Sin embargo, la meta de formación de capital humano no ha sido lograda en forma satisfactoria, pues al parecer, la sociedad globalizada es más compleja de lo que Schultz y la Escuela de Chicago creían.

Entre otros aspectos de esas complejidades se debe mencionar una de las características más dramáticas de la sociedad globalizada, el de la movilidad

espacial creciente de las empresas. Nunca antes, por ejemplo, las empresas suecas obtenido tantas ganancias como el año 2004, en el contexto de sus actividades tanto en Suecia como en el extranjero, sin embargo, la cesantía interna no ha logrado ser disminuida. Un caso sintomático es el de una empresa sueca transnacional que al mismo tiempo que anuncia ganancias significativas, avisa el traslado de una parte importante de su producción a otro país donde la mano de obra es mucho más barata.

La empresa globalizada tiene, por así decirlo, el mundo como base y trasladará su producción en una movilidad creciente, favorecida por la apertura de las fronteras, llevando sus instalaciones allí donde el precio de la mano de obra sea menor. Este hecho, unido al de la tecnologización creciente de su producción, donde la mano de obra especializada requerida se hace menor, impactará profundamente los requerimientos futuros y, por ende, de educación. El planteamiento ampliamente utilizado de necesidades de capital humano especializado, base para sustentar la importancia crucial de la educación para el desarrollo productivo, requiere por tanto un re-análisis. Un indicador de que las cosas están ocurriendo en este sentido es la cesantía creciente de mano de obra académica, que ocurre hoy en día en el norte de Europa, y de las masas educadas (pero no especializadas) en países latinoamericanos que no tienen trabajo de acuerdo a sus estudios. Como se ha comentado en este contexto, Buenos Aires debe ser la ciudad con los taxistas más cultos del mundo, pues la mayor parte de ellos tienen títulos universitarios pero que no les sirven para encontrar un trabajo especializado.

Personas educadas, con especialización obtenida a través de la educación, son caras y las empresas ya no están dispuestas a emplearlas, con excepción de aquellos altamente especializados en materias de innovación tecnológica, diseños y manejo de mercados. La educación con miras a entregar profesionales medios a la industria

y empresa en general, se encuentra así ante el dilema de qué hacer, al cuestionarse su labor profesionalizante.

Un investigador sueco (Hargreaves, 1998) señala al respecto lo que se denomina economía flexible: la estrategia de las empresas de introducir nuevas tecnologías, nuevos procesos laborales y nuevas relaciones entre la producción y el consumidor. Lo que se une a la así llamada paradoja de la globalización. A través de las cada vez más rápidas comunicaciones y con ayuda de la tecnología computacional, las fronteras para el tiempo y el espacio se hacen cada vez menores. De este modo, la ubicación de la producción no depende de que exista una fuerza de trabajo grande y leal. La empresa rompe cada vez más con las lealtades que pudiera haber tenido con una cierta región o país. Esto se une, a juicio de este experto, al hecho de que vivimos un momento en que los fundamentos tradicionales del conocimiento y de la expertise científica se hacen menos seguras.

La investigación educativa debe re-examinar lo planteado en torno a capital humano, especialmente en el contexto de que el capital humano requerido por la sociedad globalizada es o bien altamente calificado y de poca cantidad, o bien caracterizado por niveles mínimos de calificación, pues lo importante es la mano de obra barata, aunque eso implique que operarias chinas trabajen todo el día por un salario mínimo. La pregunta fundamental es si los sistemas educacionales seguirán siendo los responsables de formar capital humano, y qué tipo de capital humano es requerido por la globalización.

La investigación educativa ha estado en gran medida centrada en estudiar los mecanismos de generación de capital humano. Al relativizarse el rol de éste para el desarrollo económico y específicamente para la expansión empresarial, probablemente deban los investigadores de la educación igualmente cuestionar la preponderancia que han dado a este paradigma. Nuevos objetivos para la

investigación en educación deberán ser buscados, poniendo esta vez el acento menos en la dimensión económica y más en la dimensión del desarrollo humano.

Educación, reproducción y movilidad social. El ascensor que se detuvo.

El discurso político generalizado dirigido hacia los sectores más modestos de la población ha sido que la mayor educación es un mecanismo seguro de ascenso social. Estadísticas en todo el mundo han pretendido demostrar que existe una estrecha correlación entre cantidad de educación e ingresos.

Las familias han tomado este planteamiento y apostado por educación para sus hijos, como mecanismo de ascenso social, vale decir que los hijos/as mediante educación, lograrán una posición social y económica mejor que la de los padres.

Esta apuesta por mayor educación se ha manifestado por la irrupción de las clases medias-bajas y bajas a la universidad, nivel tradicionalmente reservado para los sectores medios-medios y altos.

Algunos estudios han señalado, sin embargo, que se ha producido una rigidización en la asociación entre ingresos y nivel educacional. No basta avanzar en la escala educación básica, educación media, educación superior, sino que ya, en muchos países el tener educación básica, media o incluso superior incompleta, no se refleja correlativamente en variaciones equivalentes en los ingresos, sino que las diferencias significativas en los ingresos sólo se producen con educación superior completa.

Incluso no basta con educación superior completa. Adquiere cada vez mayor importancia qué especialización universitaria y de qué universidad. Es lamentable ver, por ejemplo, que muchas familias modestas chilenas han invertido en costear

educaciones universitarias para sus hijos en alternativas educacionales ofrecidas por el mercado educacional chileno pero que no tienen valor real de mercado, o al menos, no implicará movilidad social de los hijos respecto de los padres, sino que los hijos seguirán viviendo en los mismos barrios donde crecieron o seguirán viviendo con sus padres, ante la imposibilidad de conseguir un trabajo que corresponda a las expectativas.

Aún creen los sectores populares en que la mayor educación implicará mejores ingresos para sus hijos y movilidad social para la familia, pero ¿qué sucederá cuando la gente se de cuenta del engaño? La investigación educativa debe analizar y señalar las cuantificaciones y significados de la relación entre educación y movilidad social. A mi parecer, es importante que los sectores medios y populares vean en la educación un medio no fundamentalmente de movilidad social sino más bien de crecimiento personal.

La educación, en la medida que se masifica, devela su carácter real, donde jamás ha servido para obtener movilidad social, a no ser en casos excepcionales. La educación históricamente ha servido para reproducir situaciones de desigualdad social, fundamentalmente a través de posibilitar que lleguen unos pocos a la educación superior, a través de mantener un carácter piramidal en los niveles educacionales, pero ¿qué sucede cuando la educación se masifica? ¿Cuando la educación básica es universal, cuando la educación media llega a niveles del 70, 80% como lo es hoy en día en muchos países del tercer mundo y cuando las masas populares quieren llegar a la universidad?

Un pueblo con más educación no logra por ese sólo hecho mayor equidad. Lo que si logra es mayor conciencia, lo que es un elemento de irrupción en situaciones de inequidad. La educación ya no sirve como ascensor para llegar a los pisos superiores de ingresos o para trasladarse a vivir a mejores barrios. La gente todavía

cree que es cierto eso de que la mejor herencia que los padres le pueden dejar a sus hijos es una buena educación para que tengan mejores ingresos. La investigación educativa debe contribuir a echar a tierra este mito.

La segmentación del mercado del trabajo y consecuencias para el sistema educacional.

La existencia y desarrollo de dos sectores en el mercado del trabajo ha sido señalada y estudiada profundamente en diversas sociedades. No se trata solamente de la división entre sector formal e informal, sino que básicamente del desarrollo de un sector mínimo, caracterizado por estabilidad laboral, leyes sociales, ambiente de trabajo gratificante, con buenas condiciones materiales, con ambientes creativos, grupales, con compañeros/as de trabajo y jefes con los cuales se tiene contacto personal, con niveles altos de remuneración, y por otra parte el sector cada vez más mayoritario, donde no hay estabilidad laboral, donde los contratos son de corta duración, donde no hay leyes sociales, donde se “terceriza” o se es parte de lo así llamado “outsourcing”. Los ambientes tradicionales de trabajo no existen. No se tiene acceso propiamente a una oficina, a un escritorio, no se tiene contacto personal con compañeros de trabajo ni con jefes, con excepción de los limitados estrictamente a regular la ejecución de las tareas.

No se trata de la tradicional división entre trabajo calificado y no calificado. Se trata de segmentación del mercado laboral entre trabajo estable (aquellos que tienen una alta calificación laboral) y los que tienen un trabajo inestable o no lo tienen. La visión de una profesión y un lugar de trabajo para toda la vida o para muchos años se torna así en una quimera o una realidad para unos pocos privilegiados. ¿Porqué los especialistas no obtienen hoy en día un trabajo estable? Es una de las preguntas que la investigación educativa deberá responder en el corto plazo.

La exigencia del desarrollo de espíritu competitivo. Su impacto en la educación.

El último resultado de la medición Pisa, al menos en los análisis que personalmente he efectuado para Suecia, indican que una de las variables con mayor poder predictor de los resultados escolares es un índice de competitividad en los estudiantes: a mayor competitividad, mejor resultado en el test de matemáticas de Pisa.

La teoría educativa prevaleciente en las sociedades occidentales ha sido en los últimos decenios la teoría constructivista, con su énfasis en la creación de conocimiento basado en el trabajo cooperativo, de equipo, sin embargo, la incapacidad, por una parte, de desarrollar mecanismos pedagógicos que lleven esta teoría a la práctica, y la vaguedad que da la enorme amplitud teórica que contiene la palabra constructivismo, ha implicado un alejamiento cada vez más acentuado por parte de los docentes. Tal como lo señala Matthews, (2000) el constructivismo comienza como una teoría del aprendizaje pero progresivamente se expande y se transforma simultáneamente en una teoría de la docencia, de la educación, del origen de las ideas y del conocimiento tanto personal como científico, convirtiéndose así en la versión en la educación de la gran teoría unificada, que explica todo.

Pocas innovaciones pedagógicas pueden ser identificadas en el contexto de la teoría constructivista, si no es el de disponer el espacio del aula y los pupitres de manera que favorezcan el trabajo en equipo. En la práctica de la sociedad actual, sin embargo, predomina el desarrollo de la competitividad y el trabajo y éxito individual, en consonancia con lo que quiere el mercado. Esto último, puede ser fácilmente derivado de los análisis de cómo enfrentar la cesantía que se elaboran en los países europeos, donde la solución más recurrida es la de iniciar actividades empresariales a pequeña escala, y con muchos ejemplos de jóvenes emprendedores

que a fuerza de agresividad y capacidad, logran crear una empresa de la nada, con poco capital y al cabo de pocos años esos jóvenes tienen todos los símbolos del éxito: juventud, dinero, consumo.

La investigación educativa trabajó mucho por otra parte, con la premisa de la piedra filosofal en educación, vale decir de la variable o factor que cambiaría todo: el rol del director, en una pobre similitud con la figura del líder de empresa, nuevamente trabajando con teorías traídas desde la economía hacia la educación, pero con nulo éxito. Organismos internacionales, especialmente los bancos, apoyaron con entusiasmo estas investigaciones, pero de ellas poco queda hoy en día, al quedar claramente establecido que dos buenos directores, con similares características, obtienen resultados muy diferentes, dependiendo del tipo de interacciones de la escuela con el contexto, de los recursos con que se cuenta y de las interacciones y climas emocionales entre los actores del sistema educativo. No es negar la importancia de la gestión pedagógica, pero no es la panacea que resuelva los problemas de la escuela.

El constructivismo, tan influyente durante las décadas pasadas es cada vez menos utilizado, pero la investigación educativa no ha logrado desarrollar paradigmas de igual calidad, adoptando en cambio la teoría del capital humano, con raíces en la globalización de los mercados. Algunos investigadores han investigado y elaborado teorías que focalizan en cambio la importancia de los climas de aula y de las interacciones entre los actores del sistema educativo, perspectivas que aparecen como muy sugerentes y que probablemente darán frutos positivos.

Escuela pública: lucha por la sobrevivencia.

Una de las interrogantes centrales en la investigación educativa es si el sistema de educación pública seguirá en el futuro. En la mayoría de los países el

sector público está siendo disminuido dramáticamente. Nuestra hipótesis, sin embargo, es que la escuela pública es esencial para el desarrollo humano, en la medida en que pensemos que hay un llamado universal a niveles culturales y tecnológicos más altos y de igual acceso para todos. La escuela pública no es necesariamente la opción de educación para los más pobres en una sociedad, sino su fundamento está en la necesidad de que exista un consenso básico de los valores que inspiran la democracia, como sistema político.

Sin embargo, el concepto de capital humano, lleva indefectiblemente a la predominancia de la escuela privada, en la medida que el alcanzar capital humano implica adoptar formas comerciales para el desarrollo de la educación.

Ya en los años 60, Coleman (1966) discutía y mostraba que la escuela privada tenía sistemáticamente mejores resultados escolares que la escuela pública. La investigación educativa ha mostrado que entre las variables del contexto, el origen socioeconómico de los alumnos/as está fuertemente asociada con el resultado escolar, y puesto que en general, los alumnos/as de extracción social medio o medio alto se enrolan en la escuela privada, mientras que los de los sectores populares lo hacen en la escuela pública, se produce la asociación ya comentada de escuela pública y mal resultado.

La constatación de este hecho ha llevado a muchos especialistas y docentes a una especie de fatalismo, viendo en esta situación una reproducción social y cultural inevitable, donde los alumnos/as de sectores populares están indefectiblemente destinados a los bajos resultados, siendo la escuela un sistema incapaz de cambiar este destino. Para que la escuela cambie, debe cambiar primero el sistema social global. La teoría que apoya esta interpretación es la que ve al sistema escolar como un sistema pasivo que solamente reproduce los estímulos provenientes del exterior.

Una gran cantidad de investigación educativa ha estado destinada a identificar estas reproducciones.

Nuevas perspectivas teóricas deben ser, sin embargo, tomadas por los investigadores de la educación para escapar de esta interpretación parcial de la naturaleza de la escuela, y ver en cambio en la escuela pública un sistema dinámico que puede obtener buenos resultados escolares con alumnos/as de sectores populares. Estas nuevas perspectivas podemos encontrarlas en los planteamientos tanto de Niklas Luhman (1997) como en el de los investigadores chilenos Maturana y Varela (1979), donde se enfatiza el carácter dinámico y no reproductor del sistema, colocando en el centro las capacidades autopoieticas del sistema, en este caso, escolar. Si tomamos estos planteamientos, podemos encontrar los caminos para dinamizar la escuela pública, dándole un lugar central en las políticas educativas. Una buena escuela pública irradia no sólo hacia sus actores más directos sino que impacta en la comunidad como conjunto.

Docencia basada en las interacciones o en la tecnología. ¿Producirá e-learning la jibarización del docente?

La visión tradicional del docente poseedor y transmisor de conocimientos, cabeza de un sistema piramidal y autoritario está en retirada en todas partes. La escuela, asimismo, se ha transformado en un lugar agradable para los alumnos/as, donde éstos en vez de tratar de irse, escaparse de sus locales y de la presencia de docentes mandones, tratan de quedarse. La escuela se ha transformado en el único lugar estable para los jóvenes, que ven que las demás instituciones sociales se desintegran o son injustas o inaccesibles.

La escuela es el lugar de las interacciones, donde el alumno/a se encuentra y “conversa” con sus pares, y también con sus docentes. Donde hay interacciones con

carácter emocional positivo, donde el conflicto, la agresión y la discriminación tienen posibilidades de ser combatidas.

Cuando la escuela logra climas interaccionales positivos, donde alumnos/as y maestros exploran la realidad y descubren en conjunto nuevas dimensiones y desarrollan nuevas visiones, probablemente logre igualmente buenos resultados escolares, pero más importante, es un lugar donde se produce conocimiento.

La escuela de hoy es también un lugar para las nuevas tecnologías. Es en las escuelas públicas donde los alumnos/as de sectores modestos entran en contacto con las tecnologías de información.

Sin embargo, no toda visión del rol de Internet y de la tecnología informacional es positiva. Algunos estudios señalan que el acceso a estas tecnologías, si bien mantienen algunas características de reproducción social, en el sentido que las clases pudientes tienen mayor acceso a ellas, a nivel de jóvenes las diferencias disminuyen, tanto por el acceso masivo a través de los programas públicos como de la proliferación de cyber-cafés. Así la distancia en acceso y manejo a nivel de jóvenes de sectores modestos y sectores pudientes es menor que entre los adultos de esos sectores, donde se mantiene la reproducción social y cultural.

Igualmente se menciona que las mujeres adultas y los miembros de la tercera edad son los sectores de riesgo, con bajo acceso y mal manejo.

Varios estudios, asimismo, señalan que en el sistema escolar se va perfilando una diferencia tanto de conocimientos como de velocidad de manejo entre alumnos/as y docentes, a favor de los primeros, colocando un signo de interrogación

respecto de cuánto es lo que la escuela puede enseñar a los jóvenes de la postmodernidad.

La visión de algunos especialistas pone un mayor signo de interrogación en torno a la relación pedagógica alumno/a-docente, Como lo señalan diversos investigadores, en el futuro probablemente se emplearán menos profesores, puesto que la tecnología de la información revolucionará nuestras escuelas. A medida que la educación a distancia se haga realidad, los alumnos/as serán capaces de seguir programas adaptados a sus necesidades individuales, y el uso de softwares interactivos reemplazarán las clases formales. Aún más, algunas clases no necesitarán ser dirigidas por un docente en propiedad, y si los alumnos/as trabajan muchas dimensiones de sus clases a través de Internet, asistentes de clases serán mucho más útiles que los docentes.

Las autoridades políticas en las sociedades occidentales son esencialmente tecnócratas, representan a la nueva clase política que basa sus potencialidades en el manejo y control de la tecnología. Se tiende a trasladar ésto a la escuela, creyendo que basta con comprar computadores y softwares para que la escuela mejore en calidad y en resultados. Hasta ahora no se ha podido demostrar asociación entre mayor acceso y uso de estas tecnologías y los resultados escolares. Mucho menos visible es la asociación entre la calidad escolar y la presencia de la tecnología. La escuela tecnológica reducirá la presencia del maestro, pero probablemente dejará de ser escuela, vale decir el lugar donde se produce conocimiento, mediante el trabajo conjunto de maestros y alumnos/as. La defensa de la escuela es por tanto defenderla del reduccionismo tecnológico, entendiendo que la escuela es básicamente el encuentro de personas en busca del saber a través precisamente del encuentro humano.

La escuela como generadora de igualdad de género o reproductora de discriminación de género.

La escuela latinoamericana reproduce la discriminación de género que existe en sus sociedades. Esto se traduce en que sistemáticamente las alumnas obtienen resultados más bajos que los alumnos en matemáticas y ciencias. La escuela europea es menos discriminadora, pero los últimos resultados Pisa muestran el mismo panorama latinoamericano: las niñas son peores que los niños en matemáticas.

La muestra de que ésta es una situación socialmente construida es que en sociedades donde se combate fuertemente la discriminación de género, como en Suecia, las niñas obtienen mejores resultados en matemáticas que los niños. Más interesante es que, si comparamos los casos extremadamente positivos, los mejores resultados en una investigación recientemente hecha en Chile, las niñas conforman mayoritariamente este grupo selecto de resultados.

La situación ideal es que el género no explique diferencias en resultados, pues tampoco es justo que las niñas en Latinoamérica presenten sistemáticamente mejores resultados en lenguaje que los niños. La investigación educativa debe explorar las situaciones de discriminación de género y contribuir a encontrar caminos que lleven a que las niñas igualen los resultados en matemáticas con los niños y los niños igualen los resultados en lenguaje al nivel de las niñas.

Palabras Finales

La investigación educativa se ha debatido entre visiones que no han sido fructíferas: a) trabajar con el paradigma de capital humano, en una perspectiva que traslada teorías desde la economía a la educación y en una visión privatizadora de la

escuela; b) describir reiteradamente la reproducción cultural donde la escuela pasivamente reproduce lo que viene del contexto, en una visión fatalista donde poco se puede hacer desde la escuela; c) a estos polos se agrega una visión tecnologizada de la escuela, donde la visión es que el conocimiento se transmite al alumno/a mediante el computador e Internet y donde se jibariza la presencia del docente.

¿Qué alternativa levantar frente a estas visiones, a mi juicio, erradas de la escuela y la educación? Pienso que es fructífero enfatizar que los seres humanos sólo crean conocimiento a partir de sus interrelaciones, lo que se hace más productivo si ello se realiza en climas emocionalmente inspiradores. De allí la importancia de poner atención a los ambientes interactivos, a las conversaciones que se desarrollan en la escuela y la sala de clases. Las escuelas exitosas, más que escuelas con recursos y tecnologías, son escuelas donde hay identidades, vale decir la escuela es parte vital de la existencia, donde hay armonía, vale decir metas compartidas y manejo adecuado de conflictos, donde hay respeto por lo que cada actor puede aportar en la búsqueda de conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

ALBROW, M. (1996). *The Global Age: State and Society Beyond Modernity*. Polity Press.

BAUMAN, Z. (1998). *Globalization. The Human Consequences*. Polity Press.

BENEDIKT, M. (1995). *On Cyberspace and Virtual Reality. Man and Information Technology*. Stockholm: Iva.

CARNOY, M.; CASTELLS, M.; COHEN, S.; CARDOSO, F.H. (1993). *The New Global Economy in the Information Age. Reflections on Our Changing World*, Pennstate.

CASTELLS, M. (1996). *The Information Age: Economy, Society, and Culture*. Volume 1: *The Rise of the Network Society*. Oxford and Malden, MA: Blackwell Publishers.

COLEMAN, J. (1966). *Equality of Educational Opportunity*.

GIDDENS, A. (1990). *The Consequences of Modernity*. Cambridge: Polity Press.

HARGREAVES, A. (1998). *Läraren i det Postmoderna Samhället*. Lund: Studentlitteratur.

IDB. (2002). Press Release, August 2, 2002: IDB Disburses \$250 Million to Support Investment in Human Capital in Brazil.

LUHMANN, N. (1997). Globalization or World Society?: How to Conceive of Modern Society. *International Review Of Sociology*, March 1997, Vol. 7 Issue 1, p. 67.

MATTHEWS, M.R. (2000). Constructivism in Science and Mathematics Education. In D.C. Phillips (ed.), *National Society for the Study of Education, 99th Yearbook*, Chicago: University of Chicago Press (pp. 161-192).

MILLER, G.; PHILLIPS, C.; QUAN, T.; GARREAU, J.; WOLF, N.; SEJNOWSKI, T.; CRITTENDEN, A. (2001). *The Second Globalization Debate*. A Talk With Anthony Giddens. Edge 81— January 30, 2001.

OECD. (2001). *Distribution and Growth in Latin America in an Era of Structural Reform: the Impact of Globalization by Samuel a. Morley*. Research Programme on: Empowering People to Meet the Challenges of Globalization. December 2001. Development Centre Working Paper N° 184 (Formerly Technical Paper N° 184).

PETRELLA, R. (1997). Une Machine Infernale. Le Monde Diplomatique, Juni 1997.

VARELA, F. (1979). *Principles of Biological Autonomy*. New York: Elsevier Science Publishers.

Artículo Recibido : 13 de Octubre de 2005

Artículo Aprobado : 10 de Noviembre de 2005